

Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 33, Arresto y Crucifixión, Lucas 23

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Daniel K. Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 33, Arresto y Crucifixión, Lucas 23.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias bíblicas de aprendizaje electrónico sobre el Evangelio de Lucas.

Hasta ahora hemos cubierto una variedad de temas en el Evangelio de Lucas, pero en particular, hemos seguido de cerca el texto del Evangelio de Lucas, prestando atención a cada versículo y a cada capítulo y leyendo cada línea. Y eso es exactamente lo que haremos al llegar al final de este Evangelio. Algunos han dicho que quizás el Evangelio de Juan sea el Evangelio más importante por la forma en que comunica el Evangelio, es decir, el conocimiento salvador del Señor Jesucristo al mundo.

Otros han dicho que tal vez Marcos nos da una comprensión sucinta de lo que Cristo vino a hacer y el precio que vino a pagar por nosotros. Puedo añadir, si se me permite, que tal vez Lucas nos proporciona un detalle, un aspecto del Evangelio que es tan crucial y relevante para entender lo que Jesús hizo con tanto detalle. Marcos nos muestra los elementos dramáticos del sufrimiento de Jesús, y aquellos de ustedes que están familiarizados con la película La Pasión de Cristo, gran parte de esa película se basa en el relato de Marcos para enfatizar la naturaleza dramática del sufrimiento.

Hoy, en la penúltima lección del Evangelio de Lucas, vamos a analizar el arresto y la crucifixión de Jesús. Cuando analicemos esta prueba, una de las cosas que haré, además de contarles el relato básico, como señala Lucas, destacaré cómo los diferentes escritores de los Evangelios presentan este relato, y luego también haré hincapié en algunas cosas que Lucas nos transmite de manera muy particular para que podamos captar el mensaje que intenta transmitir a Teófilo y a la audiencia más amplia de sus lectores. Así que, comencemos a leer desde el capítulo 22 de Lucas, si lo desean, el final del capítulo 22 de Lucas, la perícopa que termina ese capítulo en particular, desde el versículo 54.

Entonces lo agarraron, lo llevaron y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote, y Pedro lo seguía de lejos. Encendieron una hoguera en medio del patio y se sentaron juntos. Pedro se sentó entre ellos. Una criada, al verlo sentado a la luz, lo miró fijamente y dijo: Este estaba con él. Pero él negó, diciendo: Mujer, no lo conozco.

Un poco después, otro lo vio y dijo: Tú también eres uno de ellos. Pero Pedro le respondió: Hombre, no lo soy. Pasada una hora como, otro insistió, diciendo: Ciertamente éste estaba con él, porque también él era galileo.

Pero Pedro le dijo: Hombre, no sé de qué hablas. Y en seguida, mientras él aún hablaba, cantó el gallo. Y el Señor se volvió y miró a Pedro.

Y Pedro se acordó de las palabras del Señor, que le había dicho antes que el gallo cantase hoy: Me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente. Este relato en particular es muy interesante ya que repasamos los acontecimientos de los últimos días de Jesús en la tierra.

Un compañero, un discípulo, alguien a quien había elegido para seguirlo. Uno de los aliados más cercanos que estaría con él incluso cuando se retiraba a orar. Uno de los aliados que estaría con él el día de la transfiguración lo negaría.

Tal vez debería retomar esa palabra: traicionar. Permítanme utilizar la palabra negar. Pero ¿cuáles son los acontecimientos que conducen a esto? No vayamos demasiado rápido y olvidemos de las conferencias anteriores lo que Jesús había dicho acerca de Pedro.

Jesús le dijo a Pedro, si recuerdan, que Satanás había querido zarandearlo, pero que él había orado por él. En otras palabras, al Satanás que instigaría a Judas a traicionarlo también se le pidió que usara a Pedro y lo extraviara. Pero Jesús mencionó en un discurso anterior que había orado por él.

Y sin embargo, Pedro, siendo humano, todavía intentaba expresar más tarde una confianza excesiva en su capacidad de seguir a Jesús. Que bajo ninguna circunstancia lo defraudaría. Pero Jesús le recordó que negaría conocerlo.

Por eso se fue y dijo que eso no sería posible. Parafraseándolo bien, eso no podría ser. En este relato de la negación de Pedro, uno se da cuenta de algunas cosas.

Cuando Jesús fue arrestado después de la cena, y Judas hizo un gesto para besarle, lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. El lugar era la mansión de un sumo sacerdote en Jerusalén. Algunos de los escritores de los evangelios han nombrado a este sumo sacerdote como Caifás.

Lucas no menciona el nombre. Ahora bien, vemos que este acontecimiento se desarrollaba al anochecer. Se nos dice en la primera parte del capítulo 22 que se habían reunido al anochecer para la Pascua, y que su arresto y todo lo demás se desarrollaban al anochecer.

Cuando llegaron al patio, el tiempo parecía estar empezando a enfriarse, así que prendieron fuego en medio de la mansión. Algunas personas rodearon el fuego, tratando de mantenerse calientes, mientras Jesús permanecía de pie para ser interrogado por el sumo sacerdote. Lucas nos dice que era en esas ocasiones, cuando Jesús estaba a una distancia que le permitía oír lo que Pedro podía decir y cuando Pedro y Jesús podían verse bastante bien, que los acontecimientos se desarrollaban como Jesús le había predicho a Pedro. En el relato de Lucas encontramos que Lucas quería presentarnos a Pedro como un discípulo.

Lucas usó la palabra seguir. Siguió a Jesús, la palabra que le gusta usar para enfatizar el discipulado. Entonces, Pedro siguió a Jesús, pero Lucas también quiere que sepamos que lo siguió como discípulo, pero lo siguió con vacilación, por lo que lo siguió a distancia.

Las circunstancias parecían muy frágiles y amenazantes. Por eso, Pedro, por su propio bienestar y seguridad, siguió siendo un seguidor, pero un seguidor a distancia. Para que no pensemos que Pedro era demasiado débil o demasiado insensible, permítanme recordarles que el resto de los discípulos no estaban en la escena, sino que solo Pedro está aquí en ese momento.

Cuando entró, se mezcló con la gente que lo rodeaba, como si Lucas estuviera tratando de retratarnos que, con la multitud reunida, Pedro estaba tratando de encajar para que nadie supiera que estaba presente. ¿No fue genial? Ya sabes, a veces he tratado de recordarles a los estudiantes cuando leemos el evangelio de Lucas que debemos recordar a Pedro y recordarnos a nosotros mismos acerca de él. Seguimos a Jesús como discípulos, pero cuando las situaciones de la vida son amenazantes, lo seguimos a distancia hasta el punto de que en el lugar de trabajo, en un lugar donde afirmar ser un seguidor de Jesús no nos hará populares ni nos someterá al ridículo.

Sólo esperamos contra toda esperanza que la gente no sepa que somos cristianos. Pedro estaba haciendo algo de eso. Cuando se mezclaba con la multitud, en realidad pensaba que todavía estaba atento a lo que estaba pasando con su maestro, pero pudo tener una cobertura suficiente.

Ah, pero Lucas dirá que Pedro se equivocó. Pedro se equivocó porque veríamos que se desarrollaba algo diferente. A diferencia del evangelio de Mateo y el evangelio de Marcos, donde Pedro negaría a Jesús tres veces antes de que el gallo cante.

En Lucas, todas estas negaciones se llevarán a cabo en un mismo patio. Debes saber que en Mateo y Marcos, algunas de las negaciones tuvieron lugar fuera del patio. En Lucas, las tres se llevarían a cabo en el mismo patio.

Más adelante destacaré algunas diferencias entre Lucas y los otros tres evangelios, pero también quiero recordarles que cuando Pedro negó conocer a Jesús, hay que tener en cuenta algunas cosas. Una, cuando Pedro negó conocer a Jesús, fue como si no hubiera importado hasta que hizo contacto visual con Jesús. El gallo canta cuando hace contacto visual con Jesús, ambos saben que Jesús ha escuchado lo que Pedro está diciendo, y está claro que algo ha sucedido.

Y entonces, para mí, en estas narraciones, una de las palabras más importantes salió a la luz: él recordó. Recuerdo. Pedro, al recordar lo que Jesús le había enseñado o dicho, va a sentar las bases para el arrepentimiento.

Saldrá y llorará. Pedro podría vacilar y negar a Jesús, pero el mismo Pedro recordará lo que le habían enseñado. Sobre esa base, se arrepentirá, llorará, expresará su dolor, y se nos dice que lloró amargamente.

Este llanto amargo podría ser una manifestación de vergüenza, remordimiento y arrepentimiento. Sí, negó a Jesús, pero algo está cambiando en este hombre. Antes de continuar destacando algunas cosas sobre la negación de Jesús, sobre las que creo que querrán saber más, para entender realmente algunas de las cosas que suceden en Lucas, más que en los otros Evangelios, quiero mostrarles un paralelo entre Lucas y los otros Evangelios.

En Lucas, Pedro niega a Jesús primero ante una jovencita, y luego la segunda persona a la que le niega a Jesús en el patio era un hombre. Y luego la tercera persona era un hombre en Lucas. Pero, ¿quiénes son los actores en Marcos? Marcos dice que Pedro efectivamente negó conocer a Jesús tres veces ante el equipo de la corte.

Pero a diferencia de Lucas, Marcos indica que la séptima muchacha, o si prefieres traducirlo, esclava, la esclava, le preguntó dos veces. Así que, una muchacha fue fundamental para que Pedro negara a Jesús dos veces. Y luego, la tercera vez que negara a Jesús, sería algo que se produciría a raíz de la pregunta de los transeúntes.

En Mateo, los actores también se presentan de forma ligeramente diferente. En Mateo, se trata de una séptima niña, luego de otra niña diferente y la tercera son espectadores. Es decir, en Mateo, dos mujeres le preguntan a Pedro si conocía a Jesús y Pedro niega conocerlo.

Finalmente, lo que se va a revelar es que en Marcos, cuando niega conocer a Jesús ante estas dos muchachas, los transeúntes entran más tarde, cuando Jesús ni siquiera está en el patio. Allí, los transeúntes también le preguntan si conoce a Jesús, y él niega conocerlo. El retrato que hace Juan de los actores es bastante interesante.

En Juan, Juan nos dice que Pedro negó a Jesús, pero ni siquiera nos da una descripción vívida de si Pedro negó a Jesús tres veces o dos veces, porque Juan solo

los retrata como si le hubieran preguntado a Pedro si conocía a Jesús una vez, y Pedro negó conocer a Jesús en ese momento. Y luego, después de eso, un sirviente del sumo sacerdote, según Juan, también le preguntaría a Pedro si conocía a Jesús.

Y Pedro va a decir que no lo hizo. Ahora bien, para que no se confundan con estas cosas, llamé su atención hacia las diferencias de los actores que impulsarían a Pedro a negar a Jesús, no para mostrar una discrepancia masiva en los evangelios, sino para mostrarles que tal vez Lucas, en particular, está interesado en mostrarle a una sirvienta primero un acto profundo de humillación, donde un hombre adulto, temiendo por su vida ante una jovencita, negaría conocer a Jesús, alguien a quien había estado siguiendo, alguien que había sido tan instrumental en su vida. Descubrimos que Lucas trató de salvar un poco a Pedro al mostrar que después de la negación de Jesús a una sirvienta, Pedro recibirá otras dos oportunidades por parte de hombres con los que negaría conocer a Jesús.

Es muy interesante observar eso. Pero a quienes siguen este tema como estudiantes de la Biblia o eruditos del Nuevo Testamento o como miembros de la iglesia que tienen curiosidad y quieren investigar más, quiero instarlos a que exploren más. Este es uno de esos temas que les insto a estudiar más, a profundizar más, a descubrir en qué se diferencian los actores en Lucas de los de Marcos y Mateo e incluso de Juan.

Hice tres que provocaron la negación. Pero volviendo a Lucas, quiero llamar su atención sobre algo que considero muy, muy significativo en la naturaleza programática del retrato que hace Lucas de la negación de Jesús por parte de Pedro. Lucas, de hecho, hace algo muy interesante en su relato.

Presenta que Pedro le dijo a la joven, mujer, “no lo conozco” cuando le preguntaron si conocía a Jesús. Lucas nos llama la atención sobre el hecho de que Pedro en realidad negó a Jesús como persona, solo, en ese caso. Luego, en el segundo caso, cuando un hombre se acercó a Pedro, el hombre en realidad lo puso en el todo colectivo como si Pedro perteneciera a un grupo de discípulos.

Y así, dijo, tú también eres uno de ellos. Eres uno de los que siguen a Jesús. Se pasa del Jesús exclusivo o particular al grupo de Jesús, los discípulos de Jesús, de los cuales Pedro también negará pertenecer al endogrupo.

Y después Lucas nos da otro retrato en el que la tercera pregunta que sale del hombre va a ser sobre su región, su identidad, de dónde viene. Tú también, tú debes ser, debes ser uno de ellos, invocando su origen para invocar la identidad, la región de donde viene, y Pedro seguirá negando eso. Es decir, incluso tres veces, niega conocer personalmente a Jesús.

Negó pertenecer a los discípulos de Jesús. Y negó incluso la esencia misma de su identidad como alguien que venía de Galilea, que casualmente compartía esa

identidad colectiva con Jesús y con otros más. En el tribunal del sumo sacerdote, no sólo iba a ser una ocasión para que Pedro negara conocer a Jesús tres veces antes del descorche, sino que también se nos diría que Jesús sería objeto de serias burlas.

Aquí, me gustaría recordarles que cuando leen el versículo 61 o 63, los hombres que tenían a Jesús bajo custodia se burlaban de él mientras lo golpeaban. También le vendaron los ojos y le preguntaban: “Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?” Y decían muchas otras cosas contra él, blasfemándolo. Aquí, quiero llamar su atención sobre un tema cultural mediterráneo muy, muy importante.

En los relatos de arrestos y crucifixiones, se encuentra la palabra burla una y otra vez. Ahora bien, si estamos en Estados Unidos, no es gran cosa. Como dijo uno de mis antiguos alumnos de otra universidad, que es sacerdote, un sacerdote africano de África oriental y un país de África oriental, oh, en Estados Unidos, parece que no tienen vergüenza.

Le recuerdo que ésta no es una cultura vergonzosa, sino una cultura desvergonzada. Ésta es la tierra de los libres y el hogar de los valientes.

Simplemente hacemos cosas, pero, como ves, en la antigua cultura mediterránea, en la cultura del honor y la vergüenza, burlarse podía ser tan dañino como que alguien te apuñalara. Ridiculizar a alguien en público para avergonzarlo puede destruirlo mental y emocionalmente.

Esa es la razón por la que nos encontramos con eventos de juicios en los que hay un intento constante de burlarse, ridiculizar o avergonzar a alguien. Porque la vergüenza es la razón por la que alguien puede querer morir por haber sido avergonzado públicamente. En otras palabras, lo que se estaba haciendo con Jesús era destruirlo delante de la multitud públicamente.

¿Y qué harían? Como se nos dice aquí, las burlas incluirán incluso burlas físicas. Le vendarán los ojos y le pedirán que profetice. Le vendarán los ojos, perdón, y luego, cuando le vendan los ojos, harán que alguien lo golpee.

Y entonces dirán, si eres verdaderamente espiritual, si eres verdaderamente el Mesías de Galilea, ¿puedes decirnos ahora quién te golpeó? Porque te hemos vendado los ojos y no pudiste ver a esa persona. Y en un intento de humillarlo hasta la médula en la arena pública. Espiritualmente, casi socava toda la iniciativa espiritual que Dios ha utilizado para lograr las cosas que ha hecho, proclamando el reino de Dios y haciendo que el reino de Dios se haga realidad en las vidas de las personas.

Verbalmente lo insultaban, le decían toda clase de cosas, como escribe Lucas allí. Le decían toda clase de cosas.

Amigos, ¿qué hizo él para merecer eso? No hizo nada. ¿Por qué lo arrestaron? Había acusaciones falsas contra él. Sabemos que en los últimos días en Jerusalén, su ministerio en el templo ya había provocado muchas reacciones, como les señalé cuando analizamos el capítulo 20.

No había hecho nada malo, pero en ese momento estaban tratando de matarlo, de destruirlo mental y emocionalmente, burlándose de él.

Pero entonces, veamos. Desde la casa del sumo sacerdote, del sumo sacerdote, lo llevarán al Sanedrín. Ha pasado toda la noche en la casa del sumo sacerdote pasando por toda esta tortura, si se quiere.

Cuando llegó el día, se reunió la asamblea o consejo de los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y lo llevaron al concilio y le dijeron: Si tú eres el Mesías, si tú eres el Cristo, dínoslo. Pero él les respondió: Si os lo digo, no creeréis; y si os pregunto, no responderéis.

Pero de ahora en adelante, el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios. Entonces todos dijeron: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Él les respondió: Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? Nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca.

Jesús fue llevado ante el Sanedrín. Permítanme recordarles brevemente lo que implica este concilio. Hemos leído sobre un concilio y es posible que hayan oído hablar cada vez más sobre el Sanedrín.

Pero permítanme aclarar esto, mientras trato de presentarles a los distintos grupos del judaísmo del Segundo Templo. El Sanedrín, o el concilio en cuestión aquí, es el concilio religioso supremo de los judíos. Este grupo en particular se ocupaba de todo tipo de leyes y reglamentos relacionados con la religión y las tradiciones religiosas de los judíos.

Las personas que violan las leyes son juzgadas y los asuntos relacionados con su cultura religiosa son decididos por este consejo. El consejo está compuesto por 23 o 71 personas a la vez. Y si el consejo está en una ciudad, algunas ciudades tienen su propio Sanedrín, si se quiere un mini-Sanedrín, habrá 23 en el grupo de jueces que deciden sobre asuntos religiosos.

Pero el consejo supremo, que es el Sanedrín que se reunía en Jerusalén, será el que presentará a Jesús con 71 ancianos y sacerdotes, incluyendo al sumo sacerdote que será el que decida. Normalmente se reunían en el templo y decidían sobre asuntos de religión, si Jesús estaba quebrantando las leyes judías o no. Debes saber que, hasta donde sabemos sobre la fecha de su existencia, la constitución del Sanedrín entró en vigor en el año 57 a. C., después de que los romanos llegaran al poder.

Luego, los romanos establecieron este régimen e hicieron que los judíos tomaran muchas decisiones que se tomarían sobre sus asuntos religiosos.

Después del año 70 d. C., cuando se destruyó el templo, la influencia del Sanedrín disminuyó significativamente. Sin embargo, los estudiosos del judaísmo del Segundo Templo han llamado nuestra atención sobre el hecho de que sigue existiendo, siendo sólo marginal en sus poderes hasta el siglo V d. C. Este grupo era influyente en el sentido de que en ese período, ya fuera que se tratara de la ley romana o de las normas consuetudinarias, si surgía algo que tuviera que ver con la religión judía, este consejo decidía en qué casos las personas habían infringido la ley y luego determinaba la pena debida o los pasos necesarios que se requerían para abordar esa cuestión en particular.

Sabemos que el Sanedrín se reunía todos los días durante el día, excepto durante el sábado o las festividades especiales de los judíos. Es ahí donde debes saber la diferencia entre el relato de Lucas y el relato de otros escritores de los evangelios que sugirieron que el concilio se reunía de noche. No tenemos precedentes históricos que sugieran que este Sanedrín supremo en realidad se reunía de noche.

Sabemos que, a menos que en esta ocasión en particular fuera tan espectacular y excepcional que se reunieran por causa de Jesús, de lo contrario se reunirían durante el día y normalmente no se reunirían el día de reposo, sino que se reunirían específicamente en una cámara del templo que realmente consideraran adecuada para sus reuniones. Cuando Jesús fue llevado al Sanedrín, recuerden que fue llevado al Sanedrín desde la casa del sumo sacerdote después de haber sido ridiculizado, burlado y avergonzado de muchas maneras.

Ante el Sanedrín, como leí antes, Jesús se enfrentaría a algunas acusaciones. A diferencia de Marcos, debo señalar que su comparecencia y el juicio ante el Sanedrín no incluyeron testigos. En Marcos capítulo 14, versículos 56 al 59, se nos dice que Jesús será juzgado por el Sanedrín, y habrá falsos testigos que vendrán y testificarán que este es el hombre que dijo que destruiría el templo y lo reconstruiría y todo eso.

Lucas no incluye a esos testigos en la conversación. Eso sí lo hace el relato de Marcos. La primera pregunta que le planteamos en el Sanedrín es si él es el Cristo o el Mesías.

La segunda pregunta sería si es el hijo de Dios. En ambos casos da una respuesta reticente. La respuesta no es del todo satisfactoria, pero parece que en el relato de Lucas, Lucas nos presenta a un grupo de personas que ya habían decidido qué hacer con Jesús antes del juicio; comenzaron los trámites.

Y entonces, parece que Jesús también estaba jugando con ellos. Oh, dices el hijo de Dios. Bien, puedo decirte que verás la manifestación del poder del hijo de Dios. Y

dices, oh, entonces, ¿acabas de decir que eres el Mesías? Él dijo, no, no, no, tú lo has dicho.

Ese intercambio fue tentativo, pero implicaba que el Sanedrín ya había decidido lo que quería hacer con él. Como no tenían motivos legítimos para un juicio ni argumentos legítimos para presentar contra él, iban a ir y venir para tratar de ver qué se sostiene. Si algo se sostiene, entonces pueden usarlo como acusación central.

No están capacitados para dictar sentencias de muerte por crucifixión. Por motivos religiosos, pueden dictar sentencias de muerte por lapidación si se trata de blasfemia. Pero como no están capacitados para dictar sentencias de muerte por crucifixión, intentarán juzgar algunos de estos cargos.

Si se quedan, los llevarán ante Pilato y, finalmente, Pilato tomará una decisión, porque Pilato está en la ciudad. Recuerden, es la fiesta de la Pascua. El palacio de Pilato está principalmente en Cesarea.

Pero él viene a su pequeño lugar en Jerusalén durante las fiestas para estar allí, por lo que se uniría a los judíos para celebrar este evento. Allí, también hará felices a los judíos perdonando a una o dos personas de su elección para mostrar un gesto de participación en esta Pascua en la que se celebra que Dios liberó a su pueblo del cautiverio o la esclavitud de los egipcios. Ahora comenzando desde el 23.

Aquí vemos, pues, que toda la compañía se levantó y lo llevó ante Pilato, es decir, el Sanedrín. Comenzaron a acusarlo, diciendo que habían encontrado a este hombre que pervertía a nuestra nación, prohibiéndole pagar tributo al César y afirmando que él mismo es el Cristo, un rey. Y Pilato le preguntó: ¿Eres tú el rey de los judíos? Y él le respondió: Tú lo has dicho.

Entonces Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la cruz: No encuentro ningún delito en este hombre. Pero había agentes que decían que había alborotado al pueblo, enseñando por toda Judea y Galilea, hasta este lugar. Cuando Pilato oyó esto, preguntó si el hombre era galileo.

Cuando supo que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que en ese momento también estaba en Jerusalén. Cuando Herodes vio a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verlo, porque había oído hablar de él y esperaba verlo, ver alguna señal que hiciera. Así que lo interrogó largamente, pero no le respondió nada.

Los sumos sacerdotes y los escribas estaban allí presentes y lo acusaban con vehemencia. Herodes, con sus soldados, lo despreciaba y se burlaba de él. Luego, después de vestirlo con ropas espléndidas, lo envió de nuevo a Pilato y a Herodes.

Y Pilato se hizo amigo de los demás aquel mismo día. Antes de ese día, habían estado enemistados entre sí. Rápidamente, parte de las observaciones que se deben hacer aquí es que Jesús fue llevado ante Pilato, quien se encuentra en la ciudad debido a la fiesta, y los cargos de tercer nivel contra él.

En primer lugar, decían que Jesús estaba extraviando a toda la nación. En segundo lugar, acusaban a Jesús de prohibir a la gente pagar impuestos al César. Y en tercer lugar, decían que Jesús afirmaba ser el rey de los judíos.

Cabe señalar que estas acusaciones ante un funcionario romano tienen graves implicaciones. No las formularon como una cuestión de ignorancia, sino porque, si Jesús estaba llevando a toda la nación por el mal camino, estaba socavando las estructuras de la jurisprudencia romana y las estructuras que los romanos habían establecido para garantizar la paz en el lugar.

Si prohíbe a la gente pagar impuestos, eso es una afrenta al propio César en Roma y, por lo tanto, recae en manos de Pilato decidir la suerte, porque entonces no se trata de una cuestión religiosa. Si afirma ser el rey de los judíos, está afirmando ser, si no un subordinado del César, alguien que está tratando de ocupar el lugar del rey. Graves acusaciones.

¿Tienen algún fundamento? No. De hecho, lo más cercano está en el capítulo 20, cuando a Jesús le preguntaron y le dieron la moneda, si recuerdan cuando le pidieron que explicara si debían pagar impuestos al César o no, y lo explicó bien, como he explicado en esta serie de conferencias. Jesús nunca dijo en ningún lugar del evangelio de Lucas que sepamos que la gente no debería pagar sus impuestos al César, pero eso se hizo en su contra.

¿Acaso pretendió ser el rey de los judíos? Otros dicen algo en ese sentido, pero él no lo negó. Insinué que tal vez la expectativa judía del Mesías se estaba desarrollando en su obra, pero él mismo no alteró eso para merecer estas acusaciones en su contra. Pero estas acusaciones estaban bien formuladas porque si no se entiende la jurisprudencia y las cuestiones en juego aquí, esto es un obstáculo para resolver los asuntos religiosos judíos.

Necesitan formular acusaciones que sean de carácter cívico y penal más amplio, que llegarán al escritorio del prefecto romano para que sea él quien decida. Es un buen intento, pero no se mantendrán. Pilato mencionará que no encontrará gran cosa en lo que están presentando.

Como prefecto, está claro que Pilato tiene los poderes, lo que se llama en la expresión latina *ius gladii*, los poderes para dictar la pena de muerte y ellos estaban haciendo todo eso para apelar a Pilato para que invocara la pena de muerte. Pero Pilato afirma en tres ocasiones que no encuentra ninguna prueba que concuerde con

las acusaciones formuladas contra Jesús. Así que, sin saber qué hacer mientras tiene este intercambio con los miembros del Sanedrín, Pilato estaba tratando de encontrar una vía fácil, y les hizo decir que causó conmoción y enseñó todas estas cosas incluso en Galilea.

Él dijo: "Ah, sí, mencionaste Galilea. ¿Es posible que sea de Dios?". Él dijo: "Sí, vale, entonces Herodes está en la ciudad. Herodes era el que estaba a cargo de Galilea. Así que envíalo a Herodes y ve si Herodes puede abordar esa cuestión".

Pilato, en efecto, ya había dicho que no encontraba ningún defecto en este hombre. Pero el pueblo insistía en que no sabían que le estaban dando margen de maniobra cuando mencionaban Galilea. Así que ahora dice: Enviadlo a Herodes.

Bueno, sabemos que Herodes estaba muy contento de ver a Jesús porque había oído hablar del ministerio de Jesús en Galilea y esperaba verlo, incluso anticipando que Jesús haría algunos milagros para que él los viera. Pero hay otra cosa que está sucediendo este día que me apasiona si estoy en los púlpitos. En este día en que se están llevando a cabo las formalidades más difíciles, cuando la negación de Pedro va a conducir al recuerdo y, por lo tanto, al arrepentimiento, también vamos a ver que dos líderes seculares que no tenían una buena relación ahora van a convertirse en amigos por causa de Jesús.

Déjame contarte lo que estaba pasando aquí. Herodes estaba obsesionado con el poder. Le gustaba el poder.

Pero Pilato no quería reconocer el poder de Herodes, por lo que había tenido problemas con Herodes durante todo ese tiempo. Por lo tanto, que Pilato remitiera un caso a Herodes era validar el estatus de Herodes.

Si eres Herodes, estás diciendo por una vez que Poncio Pilato es rosa. Recuerda que Herodes es de origen idumeo y afirma ser de Palestina. Pilato es el emisario directo de Roma.

Y esta tensión ya existía desde hacía mucho tiempo. Pero ahora Pilato envía a Jesús a Herodes. Allí veremos que Herodes tampoco encuentra ningún motivo particular contra Jesús.

Entonces sus soldados se unirán a sus soldados para burlarse de Jesús, para ridiculizarlo públicamente, para tratar de imponer más tortura psicológica y devolver a Jesús a Pilato. Lo que está sucediendo aquí es lo siguiente. Lucas está diciendo que antes de intentar echarle la culpa a toda la gente, son los líderes los que están ahí para atrapar a Jesús, no todos.

A diferencia de otros evangelios, en los que el resto de la población grita y llora para intentar que arresten y crucifiquen a Jesús, en Lucas toda esta orquestación proviene de los líderes, de la casa del sumo sacerdote al Sanedrín. El Sanedrín enseñó que, en circunstancias normales, se debe enviar a un criminal o a alguien que merezca ser llevado ante Pilato.

No es necesario que todo el Sanedrín esté presente. Lucas dice que todo el Sanedrín fue al palacio de Pilato para entregar a Jesús. No encontró nada.

Ellos gritaron. Él dijo: "Vayan a Herodes". Herodes estaba feliz.

Le dijo a Jesús que haríamos milagros. Le hizo varias preguntas. A Jesús no le importó.

Entonces se burlan aún más de él, se ríen, lo humillan y lo envían de nuevo a Pilato.

Dos cargos. Pilato, en primer lugar, no encontró ningún defecto en Jesús. En segundo lugar, Herodes no encontró ningún defecto en Jesús.

Incluso los líderes judíos que trataban de encontrarle defectos a Jesús lo estaban intentando. Trataban de ver qué funcionaba, pero las cosas no funcionaban, como se ve en el versículo 13 del capítulo 23.

Pero todos lo hicieron, todos lo hicieron, pero todos a una gritaron: ¡Fuera con éste y suéltanos a Barrabás, un hombre que había sido encarcelado por sedición, tartamudeo en la ciudad y homicidio! Pilato les habló de nuevo y les pidió que soltaran a Jesús. Pero ellos seguían gritando: ¡Crucifícalo, crucifícalo!

En ese momento les preguntó: ¿Qué mal ha hecho? No he encontrado en él ningún delito que merezca la muerte. Por tanto, lo castigaré y lo soltaré. Pero había agentes que pedían al Señor Cristo que fuera crucificado.

Y sus voces prevalecieron, y Pilato decidió concederles lo que pedían, y puso en libertad al hombre que había sido encarcelado por sedición y homicidio.

Y para quién lo pedían, él entregó a Jesús a la voluntad de ellos. Mientras lo llevaban, tomaron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron la cruz para que la llevara detrás de él, detrás de Jesús. Y lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por él.

Pero Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos. Porque he aquí que vienen días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no engendraron, y los

pechos que no anidaron. Entonces comenzarán a decir a los montes: Sígannos, y a los collados: Cubridnos.

Si hacen estas cosas con la madera, cuando la madera está verde, ¿qué sucederá cuando esté seca? Permítanme explicarles rápidamente algunas de las cosas que suceden aquí. Jesús es condenado a muerte, no por el mal que había hecho. Pero sin entrar en detalles como lo harían otros escritores de los evangelios, Lucas acaba de informarnos que Pilato estaba a punto de perdonar a una persona en prisión para apaciguar a la audiencia como parte de la celebración de la Pascua.

Y el público había optado por dejar ir al hombre que era responsable del motín y el asesinato y dejar que mataran a Jesús. ¿Ha estado usted en un entorno en el que sabía que se enviaba a los inocentes a la cárcel y se liberaba a los culpables para que se reintegraran a la sociedad? Jesús estaba en ese coro y clamaron para que lo crucificaran. Y como es costumbre de Pilato liberar a una persona como perdón para el pueblo, liberó a Jesús.

Vemos aquí que Pilato repite tres veces que Jesús es inocente, pero eso no basta. El candidato público al perdón es Barrabás y no Jesús. Aquí entra un judío de Cirene, Simón, que vivía en la diáspora en el norte de África.

De hecho, Marcos nos recuerda los nombres de sus hijos. Lo vieron mientras llevaban a Jesús a la crucifixión y dijeron: "Ahí viene un africano, vamos a buscarlo".

Quiero decir, ya saben a dónde voy porque soy africano. Se trata de un judío que vivió en la diáspora en el norte de África. Me gusta mencionar que siempre que pensamos en los africanos y en los problemas que tienen, uno de los retratos de Lucas sobre este relato es tratar de mostrar que había mujeres discípulas de Jesús, y Simón de Cirene se convirtió en discípulo de Jesús, quien llevaría su cruz al lugar donde sería crucificado.

Así que, incluso cuando los que querían crucificar a Jesús pensaron que estaban poniendo a Simón de Cirene en una mala posición, no sabían que lo estaban poniendo en un lugar de honor para ser quien salvaría al salvador del mundo de desplomarse en el camino a ser crucificado, de soportar dolor y pesadez adicionales. Simón fue obligado; por favor, no malinterpreten lo que quiero decir aquí; Simón no se ofreció voluntariamente a llevar la cruz. Fue obligado a hacerlo, pero en retrospectiva, sería un privilegio.

Simón y la mujer no serán dignos de Lucas. Lucas está muy interesado en resaltar el incidente con las mujeres que se supone que están marginadas en la sociedad. Lucas menciona que en el camino a la cruz, habrá mujeres siguiendo a Jesús, y estas mujeres estaban tristes; se golpeaban el pecho y lloraban a gritos.

Jesús escucha a esta mujer, y Lucas nos dice que incluso en el camino hacia la cruz, Jesús prestará atención a los marginados que lo siguen. Jesús atenderá a las mujeres; en lugar de llorar por él o estar triste por él, tenderá a consolarlas y también les contará su destino en términos proféticos. Les hará saber que el tiempo se acerca, que no va a ser bueno para las hijas de Jerusalén, y las hijas de Jerusalén preferirían llorar por ellas mismas porque será tan malo, será tan malo para ellas.

Jesús, en el camino de la cruz, se convierte en un salvador, un animador, alguien que merece ser seguido por Simón de Cirene. Si os parece una figura inesperada en esa escena en Jerusalén, las mujeres de las que no se espera que tengan el coraje de seguir serán las que le sigan, y veremos que Jesús les dirá que Jerusalén será tan mala que la gente deseará morir, y sin embargo la muerte no llegará. Jerusalén va a pasar por todo tipo de dificultades, pero las hijas de Jerusalén deben ser conscientes de ello de antemano y no dejarse sorprender, por mucho que Él aprecie su duelo por él.

Mientras todo esto se desarrollaba, se nos dijo que cuando llegaron al lugar, otros dos que eran criminales fueron llevados para ser ejecutados con él. Observe que Lucas menciona que los inocentes fueron llevados ante otros dos que eran criminales como si estuvieran solos en la procesión, y fueron llevados a ese lugar con él. Cuando llegaron al lugar que se llama la Calavera, allí lo crucificaron, y a los criminales, uno a su derecha y otro a su izquierda, y Jesús dijo: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen, y echaron suertes para dividir sus vestidos, y el pueblo estaba allí mirando, pero el gobernante se burló de él, diciendo: Salvó a otros, que se salve a sí mismo, si él es el Mesías, el Cristo de Dios, su elegido.

Los soldados también se burlaban de él, acercándose y ofreciéndole vinagre, diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Había también sobre él una inscripción: Este es el Rey de los judíos. Entonces uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: ¿No eres tú el Cristo? Sálvate a ti mismo y a nosotros. Pero el otro le reprendió, diciendo: ¿Ni siquiera temes a Dios, ya que estás bajo la misma condenación, y nosotros, a la verdad, con justicia, pues recibimos lo que merecemos por nuestros hechos? Pero éste nada malo ha hecho. Y le dijo: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Y le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Era ya la hora sexta, y a la hora novena hubo tinieblas sobre toda la tierra. Mientras la luz del sol llenaba el velo del templo se rasgó en dos, entonces Jesús exclamó a gran voz: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, exhaló su último suspiro camino de la cruz. Lucas omite la expresión Gólgota, y no habla del vino mezclado con mirra, pero quiero que sepáis que el brebaje que le ofrecieron era una forma de burlarse de él, como si quisieran decir: si eres el rey, este es el mejor vino que podemos darte, sólo para burlarse de él. En otros evangelios, como el de Marcos, confundieron su grito con tal vez su sed y trataron de darle de beber.

Verás, el Jesús profético en la cruz orará para que Dios perdone a sus asesinos por su ignorancia, pero aquí en Lucas, Lucas no usa las palabras arameas en esta escena de la crucifixión. Lucas nos dice que hubo muchos testigos oculares en este relato, pero omite las expresiones de Marcos como Elohim, Elohim, Lema Sabachthani . Omite expresiones como Gólgota y traduce el lugar de la Calavera.

Omite el vino agrio mezclado con mirra para dárselo a Jesús, pero destaca que Jesús fue a la cruz con muchos testigos oculares presentes. Uno de ellos era la multitud. La multitud observaba, pero la multitud no se burlaba de él en Lucas.

Los gobernantes estaban presentes y se burlaban de él, y luego los soldados se burlaban de él. Le ofrecían vinagre o bebida agria si alguien quería, y se burlaban de él si era el rey de los judíos.

Y entonces los dos malhechores, uno de esos malhechores, se burla de Jesús. Otro lo hace callar, a lo que Jesús le está diciendo que hoy, aquel que pidió estar con Jesús en su reino, estará con él en el paraíso. Ese día sucederán dos maravillas.

El sol se oscurecerá muy rápidamente entre la hora sexta y la hora novena, y el velo del templo se rasgará. Permítanme decir algo rápidamente, ya que esta conferencia en particular será más larga que todas las demás que he dado hasta ahora. Intentaré ser sucinto, pero mantengo algunos detalles.

Primero, con los dos malhechores con Jesús en la cruz, Jesús ofrece que ese día, uno de esos malhechores que reconoció que merecía lo que estaba sufriendo y quería estar con Jesús, Jesús le dijo, hoy estarás conmigo en el paraíso. En realidad no sabemos exactamente a qué se refiere el paraíso ya que es algo que sabemos en la tradición que se refiere a ese jardín que ayudaba a los espíritus, un lugar donde Dios mora con su pueblo. A veces, es sinónimo conceptualmente de cielo, un lugar de la presencia de Dios.

Entonces, cuando se presenta el argumento de que cuando Jesús dijo hoy, estarás conmigo en el paraíso, ¿está hablando de ir con él al cielo? ¿Está hablando de qué cielo? Si Jesús iba al Hades para derrotar a las fuerzas de la oscuridad, sea cual sea su teoría al respecto, ¿qué quiso decir Jesús, perdón, Jesús ? Ese es un punto en el que me gustaría que estudiaran más sobre este tema porque hay algunos puntos de vista y algunas ideas que se proporcionarán y una conferencia de este tipo no podría brindar una discusión exhaustiva sobre eso. Pero sabiendo que algunos de mis amigos en otros países siguen esta serie de conferencias en particular, permítanme decir que para aquellos de ustedes en países de habla latina, el concepto de paraíso conlleva ese sentido de felicidad celestial que Jesús ofrece a este criminal en la cruz. Pero aquellos en países eslavos, permítanme decirles lo que Jesús no está diciendo.

Y para aquellos que siempre entienden o hablan inglés y no hablan eslavo, como yo conozco un poco al menos a uno de ellos, en el idioma sebo-croata-eslavo hay una palabra para tomate. Tomate es en realidad Rochester. Rochester ya no se usa mucho en estos días.

Cuando estoy en el campo, lo que más oigo sobre la palabra tomate es paraíso. Ahora, como también encuentro otros idiomas eslavos similares, como Macedonia, Bulgaria y otros, es probable que se pueda llamar paraíso a los tomates. Como aparece en la expresión manzana del amor.

Pero Jesús no está hablando de los tomates ricos que te hacen querer comer tu pan fresco con ajo como tratamos de hacer por las mañanas. No, no, no, eso no es de lo que Jesús está hablando aquí. Sí, no se trata de ofrecer un tomate rico al criminal en la cruz.

Está ofreciendo un lugar con Dios. Pensé que debería aclarar eso. Si es posible, y están discutiendo esto en la mesa, usen Rochester para tomates y no para paraíso.

Porque la manzana del amor sonará bien, pero el objetivo de Jesús es un lugar con Dios, un lugar de la dicha de Dios. El velo se rasgará. Tres puntos de vista proponen el porqué del velo.

Algunos sugieren que cuando leemos acerca de la cortina del templo que se rasga o del velo que se rasga, debe entenderse como un símbolo de la inminente destrucción del templo. Algunos también han sugerido que simboliza el fin del antiguo pacto y sus sacrificios rituales, y que la apertura del velo en realidad abre el camino para que el nuevo pacto entre en vigor. Otros han sugerido una tercera perspectiva que dice que se refiere a la apertura del acceso igualitario para judíos y gentiles, donde se borra una cortina entre el atrio de los gentiles y el atrio de los judíos, y la gente tiene acceso a Dios.

¿Cuál es la visión preferida? No lo sé, pero les ofrezco las tres visiones que se suelen plantear porque creo que tal vez quieran saberlas. Como dice Joy Green, al pensar en este incidente particular y en los acontecimientos que se desarrollaron el día en que Jesús moriría, dice que hay que considerar los retratos del desgarro del velo del templo como un símbolo de la destrucción del mundo simbólico que rodea y emana del templo, neutralizando la centralidad del templo en preparación para la misión centrífuga de los seguidores de Jesús, no hacia Jerusalén sino desde ella, y hasta los confines de la tierra. En otras palabras, cuando el templo se rasga, todos los rituales y el marco conceptual de la religión que rodea a Jerusalén se abren.

El avance del reino comienza desde Jerusalén y continúa desde allí. Otra cosa que quiero destacar en el debate sobre la crucifixión es el recordatorio de que se colocó una inscripción en la cruz de Jesús. ¿Cuál era la inscripción? Nuevamente, para los

maestros y estudiantes de la Biblia, les doy la tarea de explorar más porque cada uno de los escritores de los evangelios nos dice que la inscripción era ligeramente diferente.

Juan dice que la inscripción decía Jesús de Nazaret, el rey de los judíos. Marcos dice que la inscripción decía El rey de los judíos. Mateo dice que la inscripción decía Este es Jesús, el rey de los judíos.

Y Lucas dice que la inscripción dice: Este es el rey de los judíos. Pero, ¿por qué sería necesaria una inscripción de ese tipo? Los eruditos especulan sobre esto, pero se han propuesto tres sugerencias sobre por qué Pilato querría tener una inscripción de ese tipo. La primera opinión afirma que Pilato querría frenar las posibles acusaciones de que es fácil ceder a la presión y las exigencias de los judíos.

Por lo tanto, colocar esa inscripción allí es para establecer claramente que él está allí para ser alguien que realmente representa la justicia y hace justicia en nombre de los judíos. La segunda opinión dice que es una burla, especialmente teniendo en cuenta el lugar de la crucifixión para apaciguar a los judíos y a los líderes judíos. Cuando la gente pasa por la calle principal, ve la inscripción y dice sí, este es el tipo que afirmó ser el rey de los judíos. La tercera opinión, a la que cada vez más eruditos parecen adherir, es la opinión de que la inscripción tenía como objetivo servir como elemento disuasorio para aquellos que quisieran llevar a cabo una revolución contra el imperio, ya que les recordará que si llevan a cabo un golpe de estado contra el sistema romano, ellos también terminarán en la cruz.

¿Cuál de estas dos perspectivas es la mejor? Respuesta: No lo sé. Traigo a colación algunas de ellas para recordarles que los eruditos están tratando de dar sentido a cosas sobre las que no tenemos muchos datos. Sabemos que la inscripción fue suministrada en parte porque parte de las acusaciones formuladas contra Jesús, aunque no están fundamentadas, se reflejan en la inscripción.

Lo cual tal vez debería indicar la razón por la que Jesús está en esa cruz. ¿Por qué en esa cruz? Jesús ministra. Ora por sus asesinos ignorantes.

Desea perdón para sus asesinos. Incluso ofrece un lugar en el paraíso para un criminal. Encomienda su propio espíritu al Padre.

Y como dice John Green, en estos últimos días de Jesús en la tierra, como medio de ejecución, pasará por esta horrible experiencia de la crucifixión. La crucifixión, como señala Green, fue particularmente atroz. Esto tiene tanto que ver con la humillación pública que acompaña a la crucifixión como con el acto en sí.

Atado o clavado a una estaca, escribe, en un árbol o en una cruz, la víctima se enfrentaba a la muerte con todos los órganos intactos y con una pérdida de sangre

relativamente pequeña. Como consecuencia, la muerte llegaba lentamente, a veces durante varios días, mientras el cuerpo sucumbía a la asfixia, al shock o a la asfixia.

Se nos dirá que Jesús, que murió, resucitará. Veremos estos testigos no sólo en su resurrección sino también en su crucifixión. Lucas nos recordará que en la muerte de Jesús, incluso el centurión que preside el acontecimiento alabará a Dios y dirá que este hombre es ciertamente inocente.

Lucas nos recordará que habrá una multitud que se reunirá en la escena, y cuando las nubes vean lo que está sucediendo, se golpearán el pecho. Verán lo que está sucediendo y se perturbarán. Lucas nos recordará que también habrá mujeres en la escena, y las mujeres serán testigos oculares de lo que está sucediendo, y se dirán a sí mismas que es importante que vayan y preparen un poco de aceite, más tarde, para venir a honrar el cuerpo y ungirlo.

Y, sin embargo, Lucas nos dirá que en la escena, estará esta figura que todos deberíamos conocer muy bien a partir del versículo 50, el nombre José de Arimatea. Ahora bien, había un hombre llamado José de la ciudad judía de Arimatea. Era miembro del concilio, un hombre bueno y justo que no había consentido en la decisión y acción de ellos, y estaba esperando el reino de Dios.

El hombre fue a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Luego lo bajó, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en piedra donde nunca se había puesto a nadie. Tengo cuatro testigos principales en esta escena. Y amigos, mientras siguen esta conferencia en particular, permítanme hacer una pausa aquí e intervenir.

Les pido que tengan paciencia conmigo mientras me centro en esta escena en particular, porque quiero asegurarme de cubrir la muerte de Jesús como un todo colectivo, y eso hará que sea un poco más largo que nuestras conferencias habituales, pero esta es una historia muy importante en Lucas que no puedo dividir. ¿Quién es José de Arimatea? Lucas nos recuerda que era miembro del Sanedrín, el consejo judío que llevó a Jesús ante Pilato, y Lucas tuvo cuidado de decirnos que no consintió en la decisión o la acción del Sanedrín. Era un caso aparte.

Era un discípulo de Jesús que estaba dispuesto a aislarse públicamente en la reunión de la audiencia. Lucas también nos dice que era un hombre bueno y justo. No solo estaba en desacuerdo con el Sanedrín, Lucas dijo que era un discípulo que esperaba la llegada del reino, a diferencia de otros evangelios que nos dicen que este hombre José de Arimatea era como un discípulo secreto en Lucas era un discípulo, un discípulo abierto de Jesús que esperaba la llegada del reino de Dios.

Usando su influencia, pidió a Pilato que tomara el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana y lo enterró en una tumba nueva. Al llegar al final de esta sesión particular

del arresto y la crucifixión de Jesús, permítanme recordarles acerca de este día y evento importante. Jesús será colocado en la tumba.

Joseph será el responsable de eso. Pero también necesito contarles más sobre algunas de las cosas que están sucediendo aquí. Cuando alguien es crucificado, por lo general, el cuerpo permanece allí hasta que luego lo sacan y lo arrojan a una fosa común o a un valle en algún lugar.

Algo está pasando aquí. Con la muerte de Jesús, se le va a dar el trato más digno que se pueda imaginar. Cuando Simón recibió el cuerpo, lo envolvió en una tela de lino, una prenda valiosa, para decir: "Estoy tratando este cuerpo con honor".

Lucas nos cuenta que en ese mismo lugar había mujeres que querían preparar un ungüento especial para el cuerpo. Eso no es lo que les pasa a las personas que son crucificadas. La otra cosa que debemos tener en cuenta es que lo que no les pasa a las personas que son crucificadas es que las pongan en una tumba, y mucho menos en una tumba nueva.

Como ya he dicho antes, el cuerpo del crucificado suele ser arrojado a una fosa común y allí se lo deja. Pero aquí, una tumba que no se utiliza simboliza una posición preeminente en la familia. Esta tumba será utilizada para enterrar a Jesús.

Normalmente, un cabeza de familia respetable excavará este tipo de tumba para sí mismo, y luego, cuando él mismo excave la tumba al morir, será enterrado allí. Sus huesos serán recogidos más tarde, y luego los miembros posteriores de la familia serán enterrados allí e incluso la tumba a veces recibirá el nombre del cabeza de familia que hizo esa tumba. Una tumba que no haya sido habitada por nadie será el lugar donde Jesús yacerá. Algunas cosas sobre una tumba.

En primer lugar, Jesús no fue enterrado a seis pies bajo tierra. Como les mostré en la pantalla, la tumba será excavada en una roca, y el tipo de descripción de Lucas nos dice que es casi una tumba de dos cámaras y cuando hacen eso normalmente, levantarán plataformas como parte de la tumba, crearán plataformas de piedra y estas plataformas de piedra estarán cubiertas de arena y, por lo general, el cuerpo será colocado en la plataforma de piedra cubierta de arena durante un año más o menos, cuando el cuerpo se descompondrá y luego recogerán el cuerpo y lo colocarán en la orilla. Esa tumba puede ser un lugar donde descansará toda la familia.

Jesús fue la primera persona en estar en la tumba, así que cuando leemos sobre la historia de la resurrección, no es como si alguien más estuviera en la tumba y algo más hubiera sucedido en la tumba antes. Es una tumba nueva, y todo lo que está sucediendo está sucediendo con este Jesús y solo con Jesús. La otra cosa que debes

saber sobre el entierro antiguo es que el cuerpo de Jesús no estará cubierto con arena.

Como mencioné, la plataforma de piedra en la tumba cubierta con arena es donde se colocará el cuerpo, de modo que, a medida que el líquido del cuerpo se descomponga, se asiente en la arena sobre la plataforma de piedra, y luego, después del año, cuando vengan, sería justo llevarse los huesos y todo lo demás, y luego colocarlo en el osario. La otra cosa que hay que tener en cuenta es que la cuerda le dio estatus real, pero hay que saber que después de la resurrección, Jesús se negó a llevarse consigo ese aprendizaje. La mujer vendrá y verá evidencia de ese aprendizaje, y Jesús se habrá ido.

Me gusta cómo Joel Greene describe el lugar de la crucifixión o la tumba, y terminaré esta conferencia pronto. La tumba imaginada por Lucas, como dije Roger Green, me refiero a Joel Greene. Como dice Greene, la tumba imaginada por el relato de Lucas se hizo excavando en la pared de una roca, como una tumba que podría haber incluido un patio delantero antes de la cueva, cuya boca podría estar cubierta por una gran piedra en forma de disco colocada en una ranura cortada en la roca debajo de ella.

La entrada conduce a una cámara de protección con un escalón de piedra y un foso central de altura suficiente para permitir que las personas se pongan de pie para preparar un cadáver para su entierro en uno de los bancos de piedra tallados en la roca a lo largo del costado de la cámara. La aparente posesión de una tumba de este tipo por parte de José, como lo demuestra su pertenencia al concilio de Jerusalén, es una indicación de su estatus de élite. Jesús murió en la cruz, un hito importante en la narración de Lucas, pero Jesús también es enterrado con testigos que vieron lo que estaba sucediendo.

A diferencia de otros evangelios, no serán sellados en la tumba. Lucas no cree que eso sea importante, pero detengámonos un minuto y terminaré. ¿Qué hizo para merecer la muerte? Sabemos al final del capítulo 19 que, cuando llegó a Jerusalén, fue al templo, lo limpió y comenzó a usarlo como lugar de enseñanza.

Sabemos que en el capítulo 20 provocó a demasiadas personas cuando se enfrentó a las autoridades judías en el templo y desafió a la autoridad del lugar. Lucas nos dice que la multitud no traicionó a Jesús ni lo ridiculizó, sino que fueron las autoridades quienes lo arrestaron y lo juzgaron desde la casa del sumo sacerdote hasta el Sanedrín. El Sanedrín estaba tan molesto incluso cuando no tenían cargos contra él.

Vinieron todos juntos y lo presentaron a Pilato como diciendo que había que hacer algo al respecto. Pilato dijo tres veces: "No he encontrado ningún delito en este hombre". Dicen: "Crucifícalo, crucifícalo".

Pilato dice: "Tomadle y crucificadle, como yo os suelto a Barrabás". Fue crucificado. Fue crucificado entre criminales, como si fuera un criminal.

¿Por qué tuvo que pasar por esto? Fue por ti y por mí. El relato de Lucas casi sugiere que fue llevado al lugar, el lugar llamado Skal, para ser crucificado con esos criminales que también llevaban sus cruces y marchaban en esa dirección. ¿Por qué tenía que acompañar a los criminales? Oh, porque tú y yo tal vez merecíamos estar allí, y él tomó nuestro lugar.

Jesús fue a la cruz por nosotros. Murió inocente. Pilato no encontró en él ninguna falta.

Harold no encontró falta en él. El ladrón en la cruz dice que nosotros merecíamos nuestro destino, pero no este hombre. El centurión dijo que este hombre es inocente.

Sí, él era inocente. Murió por ti y por mí. Esto está en el corazón del evangelio cristiano.

Mientras sigues la conferencia más larga de esta serie , quizás de una hora y media, permíteme recordarte que Jesús pasó por todo esto por ti y por mí. Si lo aceptamos como Señor y Salvador personal, si reconocemos que lo hizo en nuestro lugar y nos arrepentimos de nuestros pecados, nos perdonará. Nos dará un lugar como el de aquel ladrón en la cruz, aquel criminal en la cruz.

Él nos dará un lugar para estar con Él. Recuerdo un himno muy antiguo que dice todo a Jesús, me entrego; cada vez que pienso en ese himno, me acuerdo de mis debilidades, mis pecados y mis defectos.

Y por qué Jesús vino a morir por mí y por qué yo debo entregarme a Él. Mi esperanza y mi oración es que tengas la certeza de que eres un pecador como yo. Que tengas la certeza de que Él murió en la cruz por ti y por mí.

Y tenéis la certeza de que al creer en él, podéis encontrar la salvación, como yo la he encontrado y sigo esforzándome por caminar fielmente. Al hacerlo, recordemos también que podemos pasar por el sufrimiento, porque también es parte de caminar con Jesús. No estamos exentos.

Que Dios te bendiga por seguirnos en esta serie de conferencias. Y espero y rezo para que en este momento hayas permitido que Jesús sea el Señor de tu vida y te hayas comprometido a un discipulado que lo seguirá incluso si eso significa la muerte, muerte en la cruz. Gracias y que Dios te bendiga.

Les habla el Dr. Daniel K. Darko en su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Se trata de la sesión 33, Arresto y Crucifixión, Lucas 23.